

Arquitectura megalítica en el sureste de la península ibérica. Análisis inicial de los sepulturas de corredor, cámara circular y cubierta plana de las necrópolis de Los Millares, Los Rubialillos Y Las Peñicas-El Tejar (Almería)

María Eugenia Calvin Velasco (*).

Resumen:

Se presenta el análisis arquitectónico de una serie de necrópolis del Grupo Arqueológico de Los Millares con el objetivo de constatar la presencia de una nueva tipología de sepulcros con corredor de acceso y cámara circular. A través del estudio, principalmente del diámetro de la cámara sepulcral, y de la presencia de otros caracteres arquitectónicos como los anillos concéntricos y lajas de piedra, la excavación de la construcción en el sustrato geológico y el tamaño del túmulo, se establece una diferenciación entre el tipo de cubrición de las sepulturas de cámara circular, los tradicionales tholoi o sepulturas de falsa cúpula, y las sepulturas de cubierta plana. Posteriormente se procede a una breve evaluación social a través del análisis de los ajuares para tratar de establecer una vinculación entre estatus social y tipología arquitectónica, teniendo en cuenta la importancia del ritual funerario en los procesos de desarrollo de la desigualdad social durante el Calcolítico en el Sureste.

Palabras Clave:

Millares, Arquitectura funeraria, Megalitismo, Calcolítico.

Abstract:

We present the analysis of some necropolis of The Millares Archaeological Group, with the aim to determine the presence of a new kind of graves with corridor and flat roof. By means of the study, mainly the diameter of the funerary chamber, and the others architectural features like the concentric rings, the parent rock excavation or the size of the burial mound, we establish a differentiation between the kinds of the flat of the chambered tombs: the traditional tholoi with false dome and the graves with flat roof. Subsequently we proceed to do a social evaluation via the analysis of the grave goods to establish a relation between the social status and the typical architecture, considering the relevance of the funerary ritual in the development of the social inequality during the Chalcolithic in the South-East.

Keywords:

Millares, Funerary architecture, Megalithism, Chalcolithic.

1. INTRODUCCIÓN

El fenómeno megalítico en el sureste de la Península Ibérica está ampliamente representado por una gran variedad morfológica de monumentos funerarios, desde aquellos más simples como los *rundgräber* o sepulturas de cámara circular simple sin corredor, hasta aquellos más complejos como los *tholoi*, o sepulturas con corredor de acceso, cámara circular y falsa cúpula. A pesar de tener un extenso conocimiento en cuanto a la arquitectura funeraria calcolítica en el Sureste (Leisner y Leisner 1943, García y Spa-

nhi 1959, Almagro y Arribas 1963, Blance 1971, Acosta y Cruz-Auñón 1981, Cruz-Auñón 1983-84, Afonso *et al.* 2008, Lozano Medina 2011, Calvin 2014), aún quedan numerosas lagunas que la actual investigación arqueológica no ha resuelto. Este es el caso que ocupa el presente trabajo, en el cuál se realizará una breve reflexión acerca de la existencia de una tipología arquitectónica funeraria presente en más de una necrópolis del Sureste pero que, como se ha comentado, debido a la falta de estudios e investigaciones recientes, no ha sido normalizada. A su vez, los abundantes casos

* me.calvin.v@gmail.com

de expolio y deterioro de las sepulturas calcolíticas, han contribuido a la pérdida de información, lo que acentúa la imposibilidad de realizar un estudio arqueológico pleno.

Ante la falta de análisis de ciertos aspectos constructivos, la mayor parte de la tradición investigadora del siglo XX catalogó prácticamente todas las sepulturas que presentan un corredor de acceso y una cámara circular como *tholoi*, es decir, con la particularidad de presentar una falsa cúpula como techumbre. Hecho que había cobrado fuerza por las tesis orientalistas (Obermaier 1919, Leisner y Leisner 1951, Blance 1961, Childe 1968, Bosch 1944 y 1969, Siret 1999), en las que la singularidad arquitectónica de los *tholoi* micénicos y cretenses conllevó a establecer como iguales todas aquellas estructuras megalíticas peninsulares que presentan un corredor de acceso y una cámara funeraria circular con zócalo de lajas de piedra verticales.

A pesar de los estudios de arquitectura funeraria que ya se habían realizado con anterioridad para el Sureste (Leisner y Leisner 1941, García y Spanhi 1959, Almagro y Arribas 1963), no sería hasta la publicación de B. Blance (1971) cuando se puntualiza la posibilidad de que algunas de estas sepulturas no fueran *tholoi* propiamente dichos, si bien B. Blance no realizó la clasificación pertinente de dichos sepulcros ni los diferenció del resto de los *tholoi* que se han documentado en el sur de la Península Ibérica. Afortunadamente, en la actualidad, son numerosos los trabajos conscientes de la presencia de esta tipología arquitectónica en las necrópolis calcolíticas, especialmente para la de Los Millares (Molina y Cámara 2002, 2005, 2006, 2009, 2010), pero ha sido solo un estudio (Calvín 2014) el que ha procedido al análisis de los diferentes sepulcros documentados en dicha necrópolis, abriendo una línea de investigación futura para el resto de tumbas calcolíticas, como la que aquí se presenta.

En el presente trabajo se han elegido cuatro necrópolis pertenecientes al Grupo Arqueológico de Los Millares que presentan tanto estructuras con corredor de acceso y cámara circular, como sepulturas ortostáticas: Los Millares (Santa Fe de Mondújar), Los Rubialillos (Tabernas) y Las Peñicas-El Tejar (Níjar), en las que se ha tenido en cuenta para su elección la importancia del factor geoestratégico de los poblados anexos y de las necrópolis, jugando éstas un papel primordial dentro de la identidad social que las agrupa en cuanto al control sacro de un territorio y sus recursos, así como en el desarrollo de la desigualdad social, aspectos que hay que considerar importantes en el presente trabajo (Maldonado *et al.* 1991-92, Cámara 2001 y 2004, Cámara y Molina 2004 y 2015, Molina y Cámara 2002, 2006 y 2009, Cámara *et al.* 2010, 2014 y 2018a).

2. LAS NECRÓPOLIS MEGALÍTICAS: CONTEXTO TERRITORIAL Y SIMBÓLICO

2.1. Las necrópolis como elementos de control territorial

Durante el Calcolítico las necrópolis juegan un papel muy importante de cara a los aspectos ideológicos y sociales de una comuni-

dad, así como en la ordenación de un territorio en cuanto a su control y delimitación. La aparición de grandes centros jerárquicos, y asentamientos menores y dependientes, propicia el desarrollo y configura un nuevo modelo de necrópolis concentradas y dispersas, según los poblados asociados. Se trata de grandes poblados fortificados de ocupación estable, ubicados en zonas de abundantes recursos, que controlan y explotan un territorio a través de estos enclaves de menor entidad, especializados en actividades no subsistenciales o silvopastoriles. De esta forma, dominan las redes de intercambio en la que los productos de lujo y los objetos simbólicos juegan un papel importante como elementos cohesionadores de una identidad, así como enmascaradores de la desigualdad social que comienza a gestarse en el Calcolítico Temprano, a través de un sistema de tributación (Molina 1988, Cámara *et al.* 2010, Cámara *et al.* 2018a). Generalmente, los poblados de medio o gran tamaño se asocian con las necrópolis concentradas (Cámara 2001), normalmente situadas en el fondo de los valles, frente a los asentamientos de menor tamaño, situados en serranías o zonas estratégicas para el control de los recursos y las vías de paso, y ligados a las dispersiones megalíticas (Cámara y Molina 2004, 2006 y 2015) (Fig. 1).

Se puede establecer, por tanto, un modelo de control según el tipo de poblado y necrópolis, de forma que para el sureste de la Península Ibérica se documentan (Cámara y Molina 2004, Cámara *et al.* 2010 y 2014):

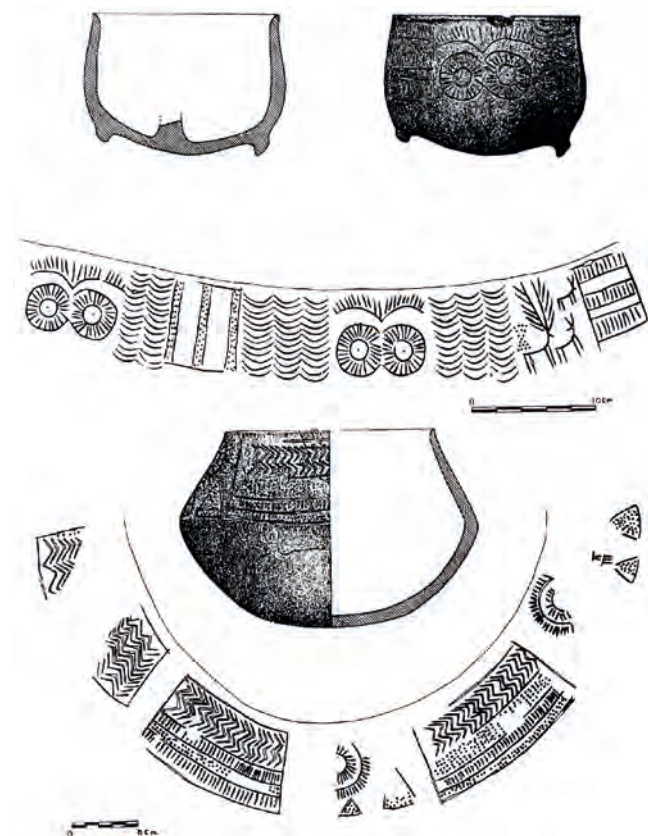


Figura 1: Cerámica y motivos simbólicos procedentes de los Millares (Escoriza 1991-92)

1. Necrópolis concentradas en el valle, destinadas a destacar la cohesión social, y en ciertas ocasiones, la desigualdad a través del tamaño, la forma y el contenido de las sepulturas.

2. Necrópolis dispersas de media y media-alta montaña, que controlan las rutas de paso.

3. Necrópolis dispersas de media-baja montaña o de interconexión, que enfatizan la cohesión ya que no remarcan la propiedad ni la capitalidad-desigualdad.

A su vez, dependiendo del tipo de necrópolis, se documentará un modelo de sepulcro en concreto. Durante el Calcolítico en el Sureste se desarrollan dos tradiciones arquitectónicas funerarias: por una parte, las sepulturas de mampostería, con corredor de acceso y cámara circular, y por otra, las sepulturas ortostáticas de planta poligonal. Las primeras, más conocidas como necrópolis de *tholoi*, aparecen concentradas y se asocian a los grandes poblados y las élites de un territorio, mientras que las segundas, de tipo dolménico, se relacionan con las pequeñas comunidades del entorno dedicadas a actividades silvopastoriles, ya que normalmente se encuentran dispersas por las líneas de cumbre, marcando y controlando vías de desplazamiento y zonas de abundantes recursos (Maldonado *et al.* 1991-92, Cara 1984 y 1989, Cámara 2001).

2.2 La arquitectura funeraria en el terreno simbólico y social

Los nuevos cambios culturales que tienen lugar en el Calcolítico en el Sureste no suponen una total ruptura con el Neolítico, ya que ciertos aspectos del ritual funerario se siguen manteniendo, como es el caso de la inhumación colectiva y la monumentalidad de los enterramientos. Sin embargo estos aspectos suponen en gran parte un proceso progresivo de enmascaramiento de la desigualdad, fruto de la nueva realidad social que se desarrolla en este período, ya que la nueva proyección del ritual funerario se manifiesta en diversas funciones como la justificación del poder por la movilización de recursos para el difunto, la legitimación de los derechos de acceso a tierras explotables, la situación del propio individuo en el marco social y cosmológico, y la búsqueda de la cohesión social del grupo, aspectos que pueden variar en función del discurso ideológico de la sociedad que los utilice (Cámara *et al.* 2016: 8).

Las necrópolis simbolizan un lugar de memoria y de representación de la sociedad y su articulación, emulando las sepulturas los hogares de los miembros ya desaparecidos, de forma que en ellas se recoge una lectura de la estructuración social junto con los procesos de ocultación/exaltación de las diferencias sociales (García Sanjuán 2008, Cámara *et al.* 2016). Los rituales funerarios persiguen la renovación del grupo como nueva realidad social, pero, como ya se ha comentado, esto supondrá la promoción de una progresiva diferenciación que quedará enmascarada por el enterramiento colectivo, ya que este nunca se puede concebir como

igualitario (Cámara y Molina 2004 y 2015), y que tendrá lugar, en primer lugar, entre las sepulturas clánicas. Con el establecimiento de las élites, tiene lugar la utilización del culto a los antepasados, con los que habrían fijado lazos de parentesco o representación para obtener prestigio, favoreciendo así la obtención de un poder de tipo corporativo en el seno de la comunidad (Cámara 1998 y 2001, Cámara y Molina 2002, Cámara *et al.* 2016 y 2018a). Todo ello se verá reflejado en las diferencias entre las propias sepulturas, tanto a nivel arquitectónico como en los ajueres.

Teniendo en cuenta esto, las necrópolis asociadas a los grandes poblados, de tipo concentrado y donde residían las élites, se transformaron en núcleos de gran relevancia simbólica para la comunidad. Tanto los objetos simbólicos, que de estos centros se exportaban, así como el ritual funerario, en el que se incluye el tipo de arquitectura, van a ser adquiridos por los poblados dependientes como forma de "filiación". De esta forma, a través de las necrópolis se ejerce un tipo de control ideológico sobre toda la comunidad, ya que la difusión de estos símbolos de cultura material mueble más allá de los límites de la formación social, entendida en este contexto como el grupo arqueológico que comparte una serie de rasgos formales en un contexto espacio-temporal determinado (Molina *et al.*, 2002), son utilizados no sólo como justificación del poder, sino como homogeneización cultural, con el objetivo de cohesionar y unir a la comunidad frente al exterior, pero de forma ficticia, ya que se establece como un tributo enmascarado (Molina 1988, Cámara y Molina 2004, Molina y Cámara 2006 y 2009, Cámara *et al.* 2018a) (Fig. 2).

Por tanto, las dos tradiciones arquitectónicas comentadas en el apartado anterior cuentan con una importancia simbólica que también enmascara los diferentes procesos de desigualdad social. En el caso de las necrópolis concentradas, el tipo de arquitectura funeraria utilizada se corresponde con las sepulturas de corredor y cámara circular, tradicionalmente conocidas como *tholoi*, aunque muchas de ellas no se consideran como tales debido a diferencias en sus características arquitectónicas (Calvín 2014), objeto de estudio del presente trabajo. Se trata del tipo de sepulcro en el que se entierran las élites de un territorio, de forma que las distinguen del resto de la comunidad. Las diferencias propias entre las sepulturas oscilan entre el tamaño, la forma y los ajueres, lo que posiblemente se corresponda a procesos de distinción de linajes, demostrando la existencia de una desigualdad social interna mediante el enmascaramiento ideológico, ya que entre sus principales funciones destacan la exhibición de la capitalidad y la cohesión social, así como la demarcación sacra del territorio, aspecto que comparten y que enfatizan las necrópolis dispersas (Molina y Cámara 2002, 2006 y 2009, Cámara y Molina 2004), compuestas por sepulturas ortostáticas o dólmenes. Este último tipo de necrópolis se caracterizan más por el énfasis sobre el control del entorno, por lo que sus principales diferencias se corresponderán en cuanto a la interconexión visual y el emplazamiento de las sepulturas (Maldonado *et al.* 1991-92, Cámara 1998 y 2001, Cámara *et al.* 2010 y 2014).

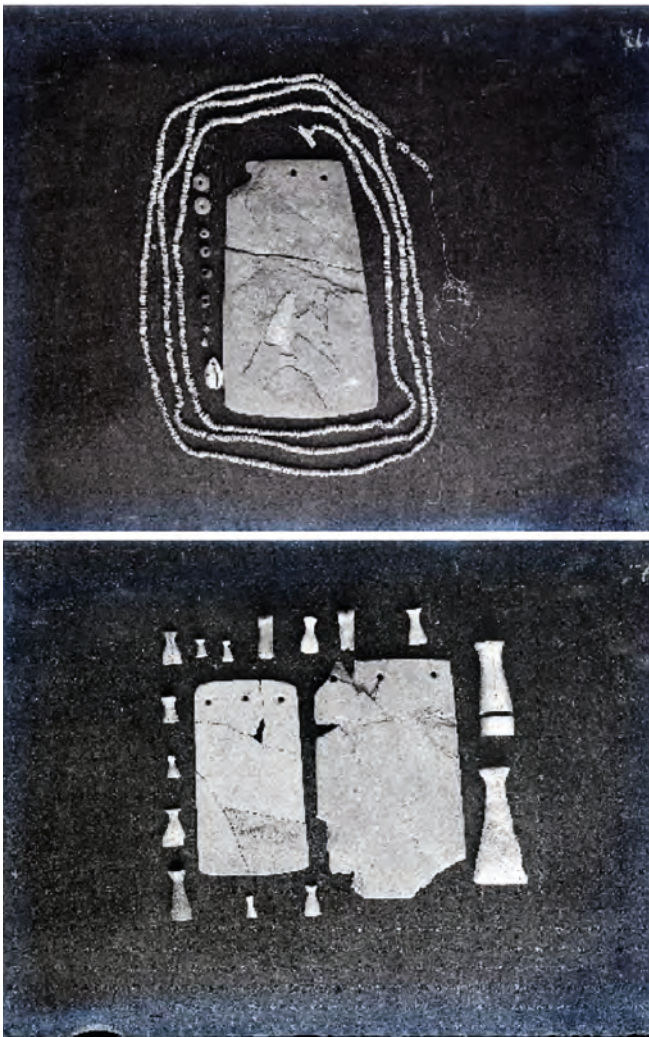


Figura 2: Negativos sobre placa de cristal realizados por L. Siret de varias placas de pizarra, ídolos tolva y cuentas de collar de piedra pulida y conchas engarzadas con hilo. Materiales procedentes de las sepulturas de Los Millares (Archivo Siret, MAN).

3. EL CASO DEL SURESTE: LOS MILLARES, TERRERA VENTURA Y CERRICOS II

Durante el Calcolítico, el territorio del Sureste fue controlado por grandes centros como Los Millares (Molina y Cámara 2005) en el Bajo Andarax, y centros de menor envergadura como Almizaraque (Delibes *et al.* 1985 y 1986) en el Bajo Almanzora o El Cerro de la Virgen de Orce (Schüle 1986, Molina *et al.* 2014, Cámara *et al.* 2018b) en los altiplanos orientales granadinos, a través de un sistema defensivo compuesto por murallas y monumentales necrópolis. Se trata de los centros vertebradores que controlaban el territorio circundante y ejercían su influencia y poder a través de los aparatos ideológico-simbólicos, con los que enmascararían un sistema de tributación (Cámara *et al.* 2018a). Este es el caso que ocupa entre los poblados de Los Millares en Santa Fe de Mondújar (Almagro y Arribas 1963, Molina y Cámara 2005), Terrera Ventura en el Pasillo de Tabernas (Gusi 1986 y 1988, Gusi y Olaria 1991), y Cerricos II en el Campo de Níjar (Haro, 2004), integrantes de la formación social del Grupo Arqueológico de Los Millares (Fig. 3).



Figura 3: Ubicación de las necrópolis de Los Millares, Los Rubialillos, Las Peñicas y El Tejar

Esta formación social responde al sistema de organización anteriormente comentado, en el que conviven varias identidades de diferente desarrollo y dependencia, como es el caso de estos tres poblados tanto con el territorio circundante como entre ellos, y que además comparten una serie de características como son: la organización del territorio en base a poblados centrales (con estructuras militares y necrópolis de *tholoi*) y asentamientos dependientes relacionados (con el mundo dolménico), la presencia de una jerarquía compuesta por una élite gobernante, y la producción, intercambio y control de determinados objetos simbólicos, siendo un ejemplo importante para el caso de estudio las cerámicas simbólicas y campaniformes, que como hemos comentado, pudieron actuar como posible enmascaramiento de un sistema de tributación (Molina 1988, Cara y Rodríguez 1987a y 1989, Cámara 1998, Molina y Cámara 2002a, 2005, 2006, 2009 y 2010a, Afonso *et al.* 2011).

En el caso de Los Millares, su sistema defensivo se compone por cuatro líneas de murallas más trece fortines repartidos de forma planimétrica en sus inmediaciones, sobre la Rambla de Huéchar, ejerciendo un fuerte control en las pequeñas poblaciones del entorno de la Sierra de Gádor. La monumental necrópolis homónima se compone de más de 80 sepulturas colectivas, repartidas sobre la meseta en pequeños grupos, que posiblemente reflejen los diferentes linajes y las relaciones sociales y simbólicas existentes en la comunidad millarense (Chapman 1991, Molina y Cámara 2005, Afonso *et al.* 2011). De ahí la importancia excepcional de esta necrópolis concentrada frente a las dispersiones dolménicas de Gádor, Alhama, Rambla de Gérgal o Rambla de Velefique e incluso frente a territorios más alejados con pequeñas necrópolis de *tholoi* asociadas a poblados secundarios, como sería el caso de Los Rubialillos y Terrera Ventura, Las Peñicas y El Tejar y Cerricos II (Fig.4 y Fig.5).

La dualidad *tholos*-dolmen se documenta de forma excepcional en la propia necrópolis de Los Millares, ya que junto a las sepulturas de corredor y cámara circular aparecen cinco sepulturas or-



Figura 4: Reconstrucción del poblado de Los Millares por M. Salvatierra (Molina y Cámara, 2005)



Figura 5. Reconstrucción del poblado de Terrera Ventura (Centro de Interpretación de Terrera Ventura)

tostáticas (Calvín 2014), lo que sugiere la inhumación de posibles élites de poblados dependientes que vivían junto al asentamiento principal, por lo que habría que plantearse qué tipo de beneficios reciben las élites de las comunidades megalíticas que se hallarían representadas en la necrópolis millarensis. Sin duda se puede afirmar, entre otros lucros, el del apoyo central a su propio papel de dominio coercitivo en la periferia (Molina y Cámara 2005 y 2009). Además este tipo de control se ejercía más allá de las comunidades comprendidas en el municipio de Alhama de Almería, como las que poblaban El Pasillo de Tabernas, la comarca de Gata-Níjar o el río Nacimiento-Pasillo de Fiñana (Molina y Cámara 2002, 2005, 2010 y 2013) donde incluso se pueden constatar fenómenos de "resistencia" como al este del Pasillo de Tabernas (Cámara *et al.* 2014, Spanedda *et al.* 2015).

En la zona de Cabo de Gata-Níjar (Ramos 1987a, 1987b y 1990, Haro 2004) se han documentado necrópolis con *tholoi* asociadas a poblados secundarios como el caso de El Tarajal y su necrópolis El Barranquete (Almagro 1973, 1976 y 1977, Aranda y Lozano 2014) que, dada su contemporaneidad con Los Millares, es reflejo del poder mediante la exportación de la arquitectura funeraria del poblado "capital" (Cámara y Molina 2005). Esta necrópolis fue descubierta y excavada en 1968. Se compone de 15 *tholoi*, de los cuáles sólo han sido excavados 11. En cuanto al poblado de El Tarajal, localizado y excavado en 1974, sólo conserva una mínima parte al sufrir las consecuencias de la tractorización, el expolio y la erosión, pero se considera un poblado de gran potencial estratigráfico, ya que es más extenso de lo que inicialmente se consideró (Almagro 1977).

El mismo caso lo encontramos para otro poblado de menor entidad, Cerricos II, con pequeños fortines situados en sus inmediaciones (Cerricos I, un pequeño asentamiento ubicado sobre una serie de cerrillos que forman una alineación que cierran la parte interior del espolón en el que se ubica Cerricos II) y dos necrópolis asociadas, Las Peñicas y El Tejar, en las que se vuelve a reproducir la dualidad *tholos*-dólmen, ya que se han documentado sepulturas de cámara circular y corredor junto con tumbas ortostáticas. El área del Campo de Níjar se constituye como un punto estratégico de control desde el territorio de Los Millares hasta el Cabo de Gata, de cara a satisfacer las demandas de determinados georrecursos tales como el metal de cobre, la azurita, la malaquita, la plata, la sal y las rocas volcánicas (Haro 2004, Molina *et al.* 2004, Haro *et al.* 2006).

En el caso del Pasillo de Tabernas el sistema de control que se documenta es mucho más complejo que en la zona anteriormente comentada, al existir un mayor poder y más directo en el territorio por parte de Los Millares. Apenas aparecen poblados jerárquicos a excepción de Terrera Ventura (Gusi 1986 y 1988, Gusi y Olaria 1991) al oeste del Pasillo, con su necrópolis de *tholoi* Los Rubialillos, o Los Peñones en el área oriental, que pudo ser compartida por varios asentamientos (como la Rambla del Búho en el área oc-

cidental), debido a la indefinición en esta área sobre la adscripción de necrópolis a determinados poblados (Maldonado *et al.* 1991-92; Cámara *et al.* 2010 y 2014). El sistema de dominio, en el caso de las necrópolis dispersas, se basa en la adición de sepulturas en torno a tierras productivas y lugares de control y abastecimiento de agua, siendo su objetivo conseguir la demarcación total de las rutas de desplazamiento a través de centros ceremoniales comunes, más que la cohesión social entre los pequeños poblados de la zona (Cámara y Molina 2004, Cámara *et al.* 2010 y 2014). Por ejemplo, en las ramblas de Gérgal, Castro de Filabres, Velefique y Senés, encontramos necrópolis muy dispersas y con sepulcros muy visibles desde muy larga distancia y desde los cuales se controla un amplio territorio (Maldonado *et al.* 1991-92, Cámara y Molina 2004), enfatizados además por la presencia de pinturas rupestres, como es el caso de Gérgal (Molina y Cámara 2009).

Respecto a las necrópolis concentradas, documentadas generalmente en los valles, como es el caso de Los Rubialillos, normalmente no centralizan el control visual del territorio explotable, ya que en el caso de esta necrópolis, apenas es visible desde el yacimiento, lo que la dota de un importante papel ritual, así como de la demarcación de la cohesión y la capitalidad. Al igual que en las sepulturas de la necrópolis de Los Millares, la diferenciación social es de tipo interno, especialmente en cuanto al contenido y la forma de los sepulcros. (Berzosa 1987, Maldonado *et al.* 1991-92, Cámara 2001, Cámara y Molina 2004 y 2010, Cámara *et al.* 2014, Spanedda *et al.* 2015). Esta área se constituye como una importante vía natural de comunicación entre las llanuras del interior, que conectan con el valle del Andarax donde se sitúan Los Millares, con las costas del levante almeriense (Alcaraz *et al.* 1994).

4. LA HETEROGENEIDAD DEL FENÓMENO MEGALÍTICO EN EL SURESTE DURANTE EL CALCOLÍTICO

4.1. La clasificación arquitectónica. Grupos, tipos y subtipos

El enorme arco cronológico en el que se desarrolla el Megalitismo (Castro *et al.* 1996, Lozano 2017, Lozano y Aranda 2018) ha permitido la aparición de un rico mosaico de formas arquitectónicas en el sureste de la Península Ibérica, por lo que no es fácil realizar una clasificación estanca, ya que en muchos casos las diferencias no son tan palpables. Normalmente se emplea como criterio clasificatorio principal la técnica constructiva, de forma que hasta ahora, las clasificaciones se han realizado en función a la forma y las dimensiones de los túmulos, y en función a las características internas de las tumbas, esto es, la forma de la cámara sepulcral, la ausencia o presencia de corredores y las formas avanzadas de la combinación de ambos elementos, las galerías (Cámara y Molina 2002, Cámara 2008), factores que se han empleado además como justificación para el establecimiento de cronologías (Leisner y Leisner 1943, Siret 1999).

El gran esfuerzo que se invirtió en la construcción de las sepulturas megalíticas ha dado lugar a muchas variantes, que la tra-

dición investigadora agrupó inicialmente en tres modelos básicos (Daniel 1967 y 1980) a nivel general:

1. Las cámaras funerarias simples sin corredor con plantas trapezoidales, cuadrangulares y rectangulares.
2. Las cámaras funerarias complejas con corredor de planta redonda, cuadrada o poligonal. A veces los corredores pueden aparecer segmentados. En este grupo se incluyen los *tholoi* o sepulturas de falsa cúpula y las sepulturas de cubierta plana.
3. Los sepulcros megalíticos tipo galerías. No se puede distinguir en la planta el corredor de la cámara y muestran una forma rectilínea de paredes paralelas.

Si bien en esta clasificación faltarían por incluir las cuevas artificiales, extendidas por toda la geografía andaluza y asociadas a los poblados más importantes (Cámara 2001), cuyos revestimientos con ortostatos y alzado sobre el terreno junto con un túmulo, les ha llevado a la consideración de megalitos (Cámara y Molina 2015).

Por otra parte, Georg y Vera Leisner realizan una división y sistematización de las tumbas megalíticas del sur de la Península, guiados por un análisis externo de las sepulturas excavadas por Luis Siret y Pedro Flores, en (Leisner y Leisner 1943, Almagro, 1959):

1. Tumbas circulares con cúpula
 - a. Tumbas con cámara circular
 - b. Tumbas de cámara con muros de mampostería
 - c. Tumbas cubiertas con falsa cúpula
2. Tumbas megalíticas de corredor
 - a. Tumbas megalíticas con cámara rectangular, trapezoidal, poligonal y tipo galería
 - b. Tumbas megalíticas de grandes piedras
 - c. Tumbas megalíticas de planta esquinada

Sin embargo, un análisis más exhaustivo es el de P. Acosta y R. Cruz-Auñón (1981 y 1983-84) las cuáles establecieron una sistematización basada en conceptos taxonómicos, fundamentalmente el trazado de las plantas de los sepulcros, y teniendo en cuenta las particularidades arquitectónicas internas (puertas, nichos, vestíbulos, etc.). De forma que se estableció una clasificación más pormenorizada que las propuestas por G. Daniel y el matrimonio Lesiner (Acosta y Cruz-Auñón 1981, Cruz-Auñón, 1983-84):

- Grupo 1. Sepulcros con paredes levantadas a base de piedras
- Grupo 2. Sepulcros excavados en el suelo natural (cuevas artificiales)
- Grupo 3. Sepulcros de técnica mixta entre cueva natural y construcción pétreo
- Grupo 4. Enterramientos realizados en cuevas naturales, covachas, etc. sin intervención de la mano humana

No realizan la clasificación por subtipos de los dos últimos grupos argumentando la ausencia de yacimientos conocidos, pero dejando la posibilidad abierta al futuro de las investigaciones. En cuanto a los dos primeros, atendiendo a los componentes básicos de la sepultura, se ordenan de menor a mayor complejidad y se subdividen en función al trazado geométrico de la planta de la cámara funeraria (Acosta y Cruz-Auñón 1981, Cruz-Auñón 1983-84):

Grupo 1:

Tipo I. Sepulcros de cámara simple

- Subtipo 1. Sepulcros de cámara simple circular, si sus ejes no exceden los 0.30m
- Subtipo 2. Sepulcros de cámara simple oval, si sus ejes exceden los 0.30m
- Subtipo 3. Sepulcros de cámara simple cuadrangular, si sus ejes no exceden los 0.30m
- Subtipo 4. Sepulcros de cámara simple rectangular, si sus ejes exceden los 0.30m
- Subtipo 5. Sepulcros de cámara simple poligonal

Tipo II. Sepulcros de cámara y corredor

- Subtipo 1. Sepulcros de corredor con cámara circular
- Subtipo 2. Sepulcros de corredor con cámara cuadrangular
- Subtipo 3. Sepulcros de corredor con cámara rectangular
- Subtipo 4. Sepulcros de corredor con cámara trapezoidal
- Subtipo 5. Sepulcros de corredor con cámara poligonal

Tipo III. Sepulcros de galería

Grupo 2:

Tipo I. Sepulcros de cámara y corredor

- Subtipo 1. Sepulcros de cámara y corredor

Los subtipos se definirían a partir del material y técnica constructiva: a) mampostería, b) losas, c) losas y mampostería, d) técnicas constructivas sin especificar. De forma que el sistema clasificatorio sería muy útil y sencillo:

- Grupo 1, tipo II, subtipo 1, a = Sepulcros con paredes levantadas a base de piedras, de corredor y cámara circular. Mampostería.

A esta clasificación se le añade, a su vez, una serie de derivaciones, que califican como "variantes" que dependerán de las matizaciones de cada sepultura, como por ejemplo, las disposiciones de las paredes laterales de la cámara o el número de tramos en el corredor; y "subvariantes" para las camarillas adosadas a la cámara principal (nichos), los vestíbulos y los corredores excéntricos (Cruz-Auñón 1983-84: 49) (Fig. 6).

Podemos comprobar que se trata de una clasificación exhaustiva que deja clara la heterogeneidad tipológica de los sepulcros en el Sureste peninsular. Si bien, aún puede realizarse un análisis mucho más completo teniendo en cuenta, dentro de esta taxono-

rias, se situarían los denominados betilos troncocónicos o cilíndricos, que podrían representar a los individuos enterrados (Leisner y Leisner 1941, Almagro y Arribas 1963, Blance 1971, Cruz-Auñón 1983-84, Molina y Cámara 2005, 2006 y 2009, Calvin 2014) (Fig. 7).

Las principales diferencias arquitectónicas se documentan a partir del diámetro de la cámara funeraria. Respecto a los *tholoi*, normalmente el diámetro oscila entre los 2,50 y casi los 4 metros, mientras que para las sepulturas de cubierta plana sería entre los 4 y los 6 metros (Calvin 2014). La cubierta de los *tholoi* se construye a base de hiladas de piedra caliza que avanzan hacia el interior formando una falsa cúpula, posiblemente con un cierre de madera plano y apoyado en un pilar central (Lozano 2011). En el caso de las tumbas con cubierta plana, es frecuente documentar la base de un muro en la parte superior de la pared de la cámara, en vez del inicio de la curvatura de la cúpula. Probablemente, estas tumbas albergaron columnas para sostener su cubierta, pues en algunas se encontraron restos de piedra o lajas de pizarra, aunque también podrían ser de madera. Este tipo de estructuras no servirían para sostener una losa de cierre pesada, como era necesario en una falsa cúpula; además los Leisner atribuyen a estas lajas de pizarra planas una finalidad ritual más que funcional (Leisner y Leisner 1941, Blance 1971, Cámara y Molina 2005, Calvin 2014).

Muchas de estas sepulturas además han sido construidas excavando antes sobre el sustrato geológico, como medio auxiliar en la construcción. En el caso de las sepulturas de falsa cúpula, este mismo sustrato geológico crea la resistencia necesaria para sostener la techumbre, de forma que aquellas cuya cúpula se encuentra a ras del suelo muestran un túmulo más pequeño y menor cantidad anillos concéntricos, mientras que las edificadas a nivel presentan un mayor número de anillos internos, muretes de contención e incluso losas hincadas entre los propios anillos y al borde del túmulo. De esta forma, se consigue crear una mayor fuerza de empuje que contrarresta el peso y sostiene la falsa cúpula (Calvin 2014). Normalmente el número de anillos suele oscilar entre tres y nueve (Lozano 2011).

En cuanto a las sepulturas de cubierta plana también podemos encontrar algunas excavadas en la roca y otras a ras del suelo, factor que no es determinante para su tipo de cubrición. Presen-

tan menos anillos concéntricos o ninguno, y en muchos casos es posible que aparezca una corona de lajas de piedra colocadas de pie al borde del túmulo pero que, según B. Blance (1971) están demasiado alejadas de la cámara para poder sostener una cúpula, por tanto podrían tener una función decorativa (Almagro y Arribas 1963). La variabilidad del tamaño de los túmulos responde más a cuestiones sociales que arquitectónicas (ostentación de poder y riqueza, mayor intervisibilidad y preeminencia, etc.), destacando por ejemplo el caso de dos sepulturas de la necrópolis de Los Millares, la LM X y LM XI que comparten el mismo túmulo. En esta situación se considera que la funcionalidad era decorativa, ya que estas sepulturas se identifican con las de menor nivel social, así que el uso conjunto del túmulo pudo deberse entre otras hipótesis, a la falta de recursos, o a la pertenencia de un mismo linaje familiar. Esta hipótesis también se aplica para el caso de los *tholoi* (Calvin 2014).

5. ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO DE LAS SEPULTURAS DE CORREDOR Y CÁMARA CIRCULAR

5.1. La necrópolis de Los Millares

Hacia 1943, tras el estudio de los Leisner de todo el material arqueológico registrado por Luis Siret y Pedro Flores a finales del siglo XIX (Siret 1999), se publica el gran Corpus de arquitectura funeraria del Sureste "*Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel: Der Süden*" (Leisner y Leisner 1943), en el que para la necrópolis de Los Millares, se dan a conocer un total de 75 sepulturas con sus detalles y ajuares. De estas 75 tumbas dos eran "*Rundgräber ohne Gang*" (núms. 33 y 51) o sepulturas de cámara circular sin corredor adscritas más a la Cultura de Almería que a Los Millares, por lo que este caso se puede interpretar como un error de los Leisner. Otras dos eran cuevas o se excavaron bajo salientes rocosos (núms. 39 y 66), debiendo señalarse que en ningún caso se trata de cuevas naturales o artificiales, ya que los Leisner interpretaron como cuevas aquellas sepulturas que aprovechaban salientes rocosos y se excavaban parcialmente en la roca. Una era una cista de piedra (29), cinco eran "*megalithische Gräber*" (núms. 8, 36, 27, 28 y 63) o sepulturas megalíticas, y sesenta y tres son descritas como "*Kuppelgräber*" (núms. 1-7, 9-25, 30-32, 34, 37-38, 40-50, 52-



Figura 7: Maqueta de un tholos de Los Millares, fotografía de José M^o Yuste

62, 64-65, 67-75) o sepulturas con corredor, cámara circular y falsa cúpula (Leisner y Leisner 1943). Se describieron dos tumbas más, un enterramiento en cista (núm. 35) (hay que tener en cuenta que las dos cistas están documentadas durante el Bronce Final y no pertenecen al período de Los Millares), y un sepulcro de corredor de ortostatos (núm. 36) cerca del barranco de Pantaleo (antiguo barranco del Viaducto, zona oeste de la necrópolis). Para esta fecha por tanto, había 65 tumbas excavadas y publicadas (Fig. 8).

De 1953 a 1956 M. Almagro y A. Arribas reexcavan 44 tumbas (las más próximas al poblado) y publican 21 en 1963, si bien la otra veintena fue parcialmente estudiada pero al no completarse la documentación, no fueron incluidas en la publicación (Molina y Cámara 2005). Intentaron además relacionarlas con las descubiertas por Pedro Flores y publicadas por los Leisner (tab. 1). La obra *El poblado y la necrópolis megalítica de Los Millares (Santa Fe*

de Mondújar, Almería) incluye la descripción de estas 21 tumbas excavadas y de los objetos de ajuar que se encontraron (Almagro y Arribas 1963). En las campañas de excavación que tuvieron lugar durante este período participaron investigadores como el Dr. Sangmeister y B. Blance, publicando esta última con posterioridad su ya citada tesis doctoral *Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel* (Blance 1971) dirigida por el mismo Dr. Sangmeister, en la que incluía algunas investigaciones sobre la necrópolis de Los Millares (Tabla 1) (Fig. 9).

En el período que transcurre desde estas actuaciones a los años 70, una tumba intacta de la necrópolis fue objeto de excavación clandestina por una aficionada de nacionalidad chilena. Su ajuar, compuesto por una buena variedad de materiales desde cerámica, sílex, hachas, objetos de pizarra, huesos trabajados, cochas, etc. excepto restos óseos humanos y objetos de cobre, se conserva en el Museo Arqueológico de Almería (Olaria 1976, Molina y Cámara 2005). Las últimas actuaciones que se han llevado a cabo en la necrópolis estuvieron integradas dentro del *Proyecto Millares* (Molina 1991, Molina y Arribas 1993) dirigido por A. Arribas y F. Molina, a partir de los años setenta. Entre 1978 y 1979 se realizaron una serie de intervenciones en 13 sepulcros de los 44 excavados por Almagro y Arribas, con objeto de complementar la documentación gráfica que se había realizado en las anteriores excavaciones (Arribas *et al.* 1979). Los estudios sobre la necrópolis de Los Millares han sido muy reducidos, pero sí se han realizado numerosos trabajos de consolidación y restauración de las sepulturas para su visita y puesta en valor. En los últimos años destacan los trabajos fin de máster de A. Lozano (2011), sobre las sepulturas tipo *tholoi* de Andalucía y en la que incluye un breve apartado para la necrópolis de Los Millares, y uno más exhaustivo, el de M^a E. Calvín (2014), donde se realizó la clasificación de todos los sepulcros de la necrópolis a partir del nuevo estudio arquitectónico ya comentado, y la integración del nuevo patrón arquitectónico.

De esta manera se confirman tres tipologías en la necrópolis, excluyendo las dos cistas documentadas en el Bronce Final (Molina y Cámara 2005, Calvín, 2014): 56 sepulturas tipo *tholoi*, 12 sepulturas con corredor y cámara circular con cubierta plana y 5 sepulturas megalíticas ortostáticas. Aplicando el estudio citado en el apartado anterior, las características de las sepulturas de cubierta plana quedarían reflejadas de la siguiente manera (Calvín 2014: 5, Tab. 2) (Tabla 2):

A rasgos generales, se puede observar en la tabla que son pocas las sepulturas que reúnen todos los datos que nos pueden ayudar a definir el tipo de cubrición, sobre todo los referidos a la profundidad del corte en la roca y los anillos de los túmulos. Esto es debido a que parte de la información referida en el corpus de Los Lesiner es sesgada y antigua, y por tanto el estudio de los

Correlaciones de las sepulturas excavadas desde 1892 hasta 1963 según la numeración de Siret – Flores y Almagro – Arribas

Siret - Flores / Leisner	M. Almagro y A. Arribas	LM 35 – LM 36	
LM 1 – LM 2	-	LM 37	V
LM 3	XXXVIII ?	LM 38	XLI
LM 4	XXXIX	LM 39	-
LM 5	IX	LM 40	XXXVI
LM 6	VI	LM 41	XL
LM 7	VII	LM 42	XLII
LM 8	IV	LM 43	XLVII
LM 9	XII	LM 44	XLVI
LM 10	XV ?	LM 45 o LM 55	XXXI ?
LM 11	-	LM 46	XXVII
LM 12	XXXVII	LM 47	II
LM 13	XLIII	LM 48 – LM 54	-
LM 14	XXIII ?	LM 56 – LM 62	
LM 15	XXX ?	LM 63	III
LM 16	VIII	LM 64 – LM 67	-
LM 17	I	LM 68	XXX
LM 18	XXVI ?	LM 69 o LM 71	XIV ?
LM 19 – 20	-	LM 70	-
LM 21	XVI ?	LM 72	XVII
LM 22	L ?	LM 73	-
LM 23	LI ?	LM 74	XIII ?
LM 24	XLIX ?		X
LM 25	XLVIII ?		XI
LM 26 – LM 31	-		XVIII – XXVI
LM 32	XXXII		XXVIII – XXIX
LM 33	XXXIII ?		XXXV
LM 34	XXXIV		XLIV – XLV
			LII – LVI

Tabla 1: Listado y correlación de las sepulturas excavadas en los Millares desde 1892 hasta 1979¹

1. Las interrogaciones en algunas tumbas indican una correlación actualmente aceptada pero poco segura, hasta que futuros trabajos de campo que aporten nuevos datos sobre la necrópolis ayuden a confirmarlas o corregirlas. No incluida la sepultura expoliada en los años 70, la n^o 83 (sin correlación).

Sepultura	Ø cámara	Corte en la roca	Túmulo	Anillos
LM 40/XXXVI	6,40 x 5,70 m	2,20 m	16 m	-
Loma de la Rambla de Huéchar 2	5 m	-	-	-
LM 12/XXXVII	4 m	-	-	-
LM 74/XIII	4 m	1 m	11,5 m	2
LM 57	4 m	-	13 m	-
LM 73	4 m	-	-	-
LM 53	4 m	-	-	-
LM 70	4 m	-	12 m	-
LM 65	4 m	-	13 m	-
LM 54	4 m	-	16 m	-
LM 5/IX	4,15 m	0,65 m	15 m	3
LM 7/VII	4,30 x 4,20 m	No excavada	14-15 m	1
LM XX	4,30 m	0,30 m	10,5 m	2

Tabla 2: Características arquitectónicas de las sepulturas de cubierta plana de la necrópolis de Los Millares (Calvín 2014)

perfiles de las sepulturas se hace insuficiente, siendo necesario el trabajo y análisis directo de campo.

En primer lugar, destacamos la sepultura LM 74/XIII. Teniendo en cuenta que su diámetro es de 4 m podría considerársela de cubierta plana, sin embargo, presenta una serie de estructuras que nos indican que tuvo que contrarrestar el empuje de una falsa cúpula. Estas estructuras son, según M. Almagro y A. Arribas (Almagro y Arribas 1963), un grueso paredón de 2 m de grosor

en torno a la cámara, rodeado por un murete de contención; y dos hiladas de anillos concéntricos que se les superponen. A ello se le añade que se encuentra excavada 1 m en el sustrato geológico. Además, si se observa detenidamente la planta de la sepultura (Fig. 10), vemos que estas hiladas se encuentran muy próximas unas de otras, lo que nos lleva a incidir en una techumbre de falsa cúpula (Calvín 2014). Este es por ahora el único caso en el que la norma $\phi \geq 4m$ no se cumple.

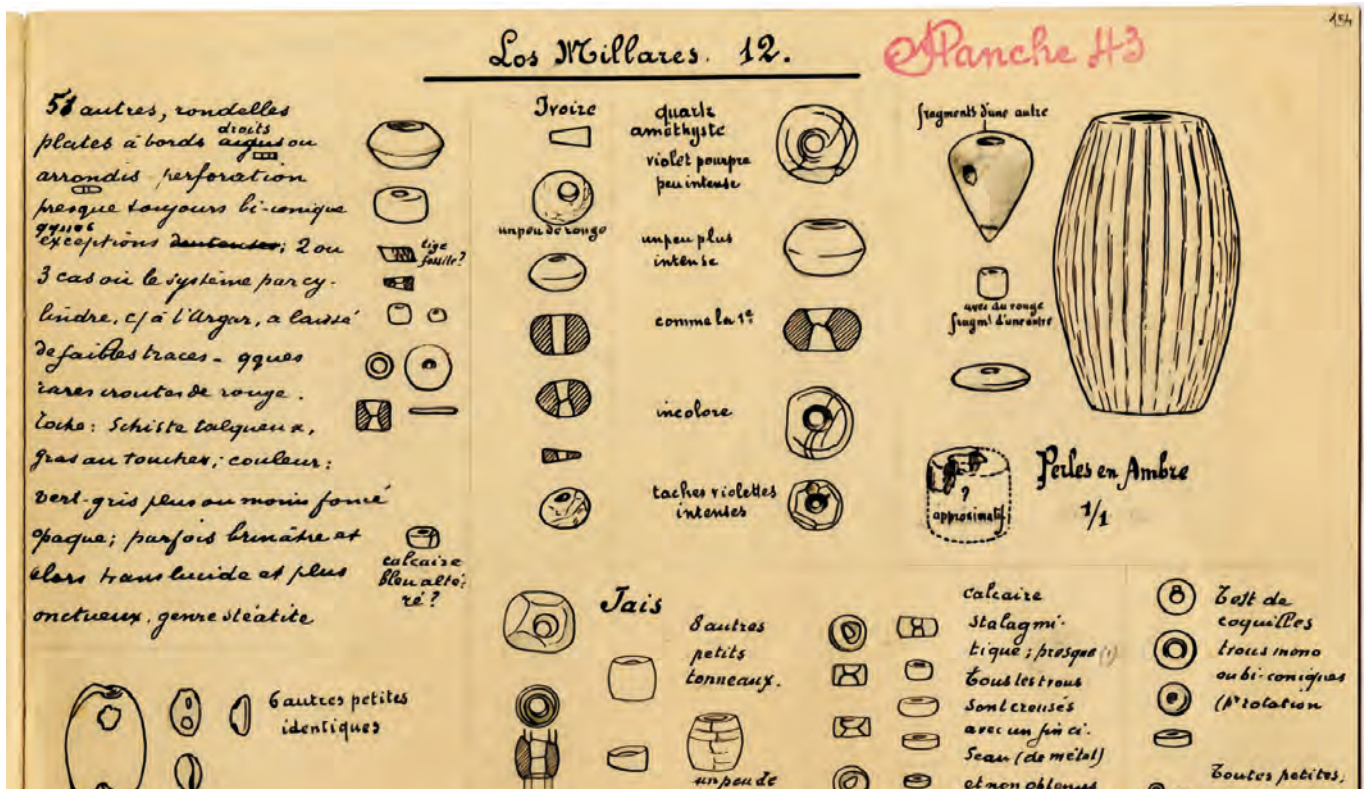


Figura 8: Página del cuaderno de campo de P. Flores con algunos objetos encontrados en Los Millares 12 (Archivo Siret, MAN)

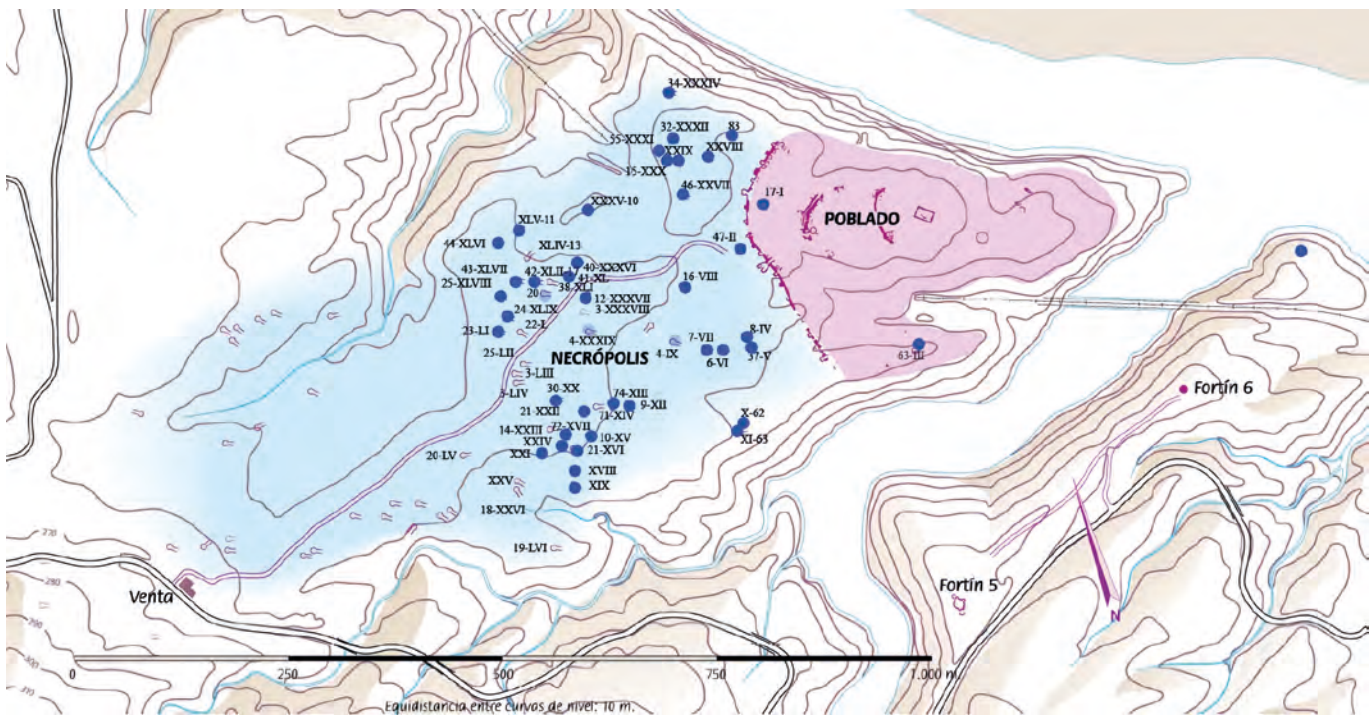


Figura 9: Distribución de las sepulturas correlacionadas de Los Millares (Afonso et al., 2011)

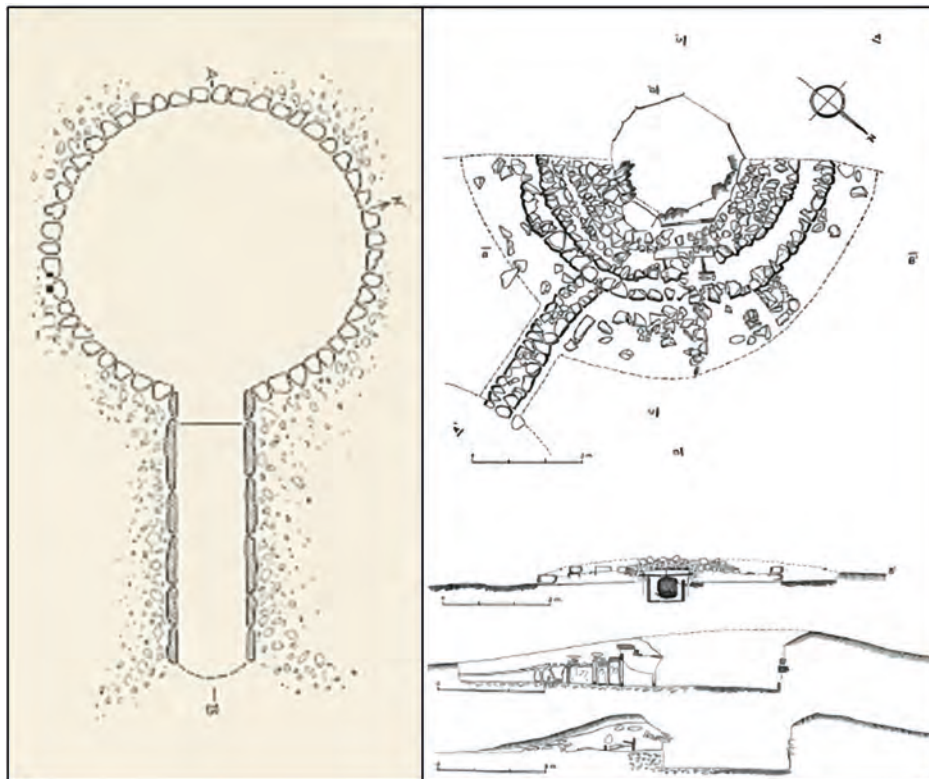


Figura 10: Planta y secciones de la tumba LM 74/XIII (izq. Leisner y Leisner 1943; der. Almagro y Arribas 1963)

El resto de las sepulturas cumplen la fórmula explicada para sustentar una cubierta de materia orgánica, a pesar de la escasez de datos debido al problema anteriormente comentado. En el caso de las medidas para conocer la profundidad de la excavación en el sustrato geológico, fueron tomadas a escala directamente de las

planimetrías de los Leisner, dato propio apartado directamente del estudio de 2014. En muchas de ellas el perfil de los sepulcros está totalmente ausente, lo que dificulta aún más la toma de datos directos, así como los anillos concéntricos y el resto de estructuras de contención.

5.2. La necrópolis de Los Rubialillos

Esta necrópolis aparece bajo cuatro nombres diferentes. Los dos primeros los encontramos de forma común en trabajos científicos e investigaciones arqueológicas y sin apenas variación entre ambos, Los Rurialillos (Leisner y Leisner 1943) o Los Rubialillos (Gusi 1986, Gusi y Olaria 1991, Cámara 1998 y 2001, Cámara y Molina 2004), o como Terrera Ventura (Alcáraz *et al.* 1986), debido a su cercanía con el poblado homónimo. Según la BDI (Base de Datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía) aparece como *Tholoi* de Puente Moreno, denominación menos común. El conjunto se ubica en la loma que cae hacia la Rambla de la Sierra, en su confluencia con las de Tabernas y Los Molinos, muy próxima al poblado de Terrera Ventura, lo que la ha llevado a establecer una de las pocas y más claras asociaciones entre poblado y necrópolis en el Pasillo de Tabernas durante la Edad del Cobre (Maldonado *et al.* 1991-92, Cámara 1998 y 2001). La necrópolis también fue excavada y estudiada por L. Siret y P. Flores a finales del siglo XIX, y publicada posteriormente en la obra de G. y V. Leisner en 1943. Posteriormente, hacia 1950, la necrópolis vuelve a ser excavada

por Cuadrado Ruiz (Topp y Arribas 1965) y en 1961 por Martínez Santa Olalla, esta última intervención sin publicar. Las intervenciones entre 1973 y 1974 en el poblado de Terrera Ventura y publicadas en la tesis de F. Gusi i Jener (1988), apenas hacen mención a la presente necrópolis, mientras que en otros trabajos aparece con carácter informativo (Gusi y Olaria 1991). Por tanto, no encontramos apenas información sobre Los Rubialillos, a excepción de algunos documentos que han tratado de realizar síntesis genéricas sobre algunas sepulturas de Tabernas (Berzosa 1987), y trabajos de investigación que más bien se dedican al análisis sobre el emplazamiento de los sepulcros y su funcionalidad (Maldonado *et al.* 1991-92, Cámara 1998, Cámara y Molina 2004, Cámara 2001, Cámara *et al.* 2010 y 2014). (Fig. 11).

Los Rubialillos es una necrópolis concentrada, frente a las dispersiones dolménicas que caracterizan el territorio de Tabernas, ya que se asienta en una de las zonas bajas del Pasillo, donde se documentan los máximos agrupamientos como El Chortal/Llanos de la Rueda o la Rambla del Búho, en las que también aparecen sepulturas circulares, pero con la difícil asociación a un único po-

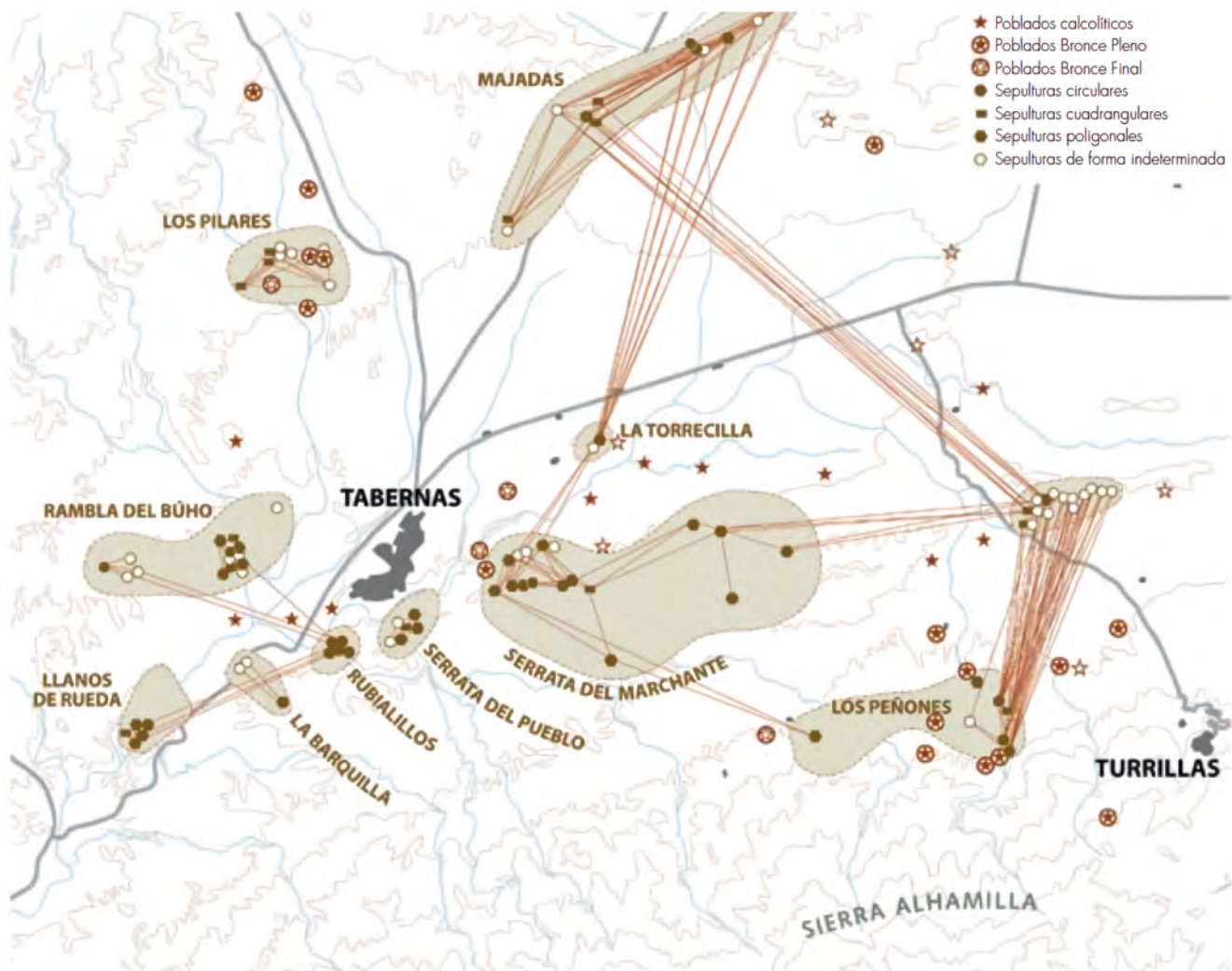


Figura 11: Distribución de yacimientos y visibilidad en el Pasillo de Tabernas durante la Prehistoria Reciente (Molina y Cámara 2010)

blado ya que podían ser compartidas por varios asentamientos. Se compone de cinco sepulturas de cámara circular, tradicionalmente catalogadas como cinco *tholoi*, pero según los Leisner se definen dos “*rundgräber*” o las tradicionales sepulturas de cámara circular sin corredor, asociadas a la Cultura de Almería (núms. 4 y 5) y tres “*rundgrabers mit gang*” (núms. 1, 2 y 3) o sepulturas de cámara circular con corredor de acceso que no identifican el tipo de cubierta (Leisner y Leisner 1943, Berzosa 1987) (Tabla 3):

Un primer análisis, partiendo en exclusiva de la información de los Leisner, plantea que Los Rubialillos 4 y 5, al carecer de un corredor, ya sea debido a su inexistencia desde el momento de la construcción o a su destrucción posterior, no se las considerará como *tholoi*, ya que en el caso de que su corredor haya sido destruido, cumplen la norma de las sepulturas de cubierta plana. De las tres sepulturas restantes, sólo Los Rubialillos 2 nos confirma el único *tholos* de la necrópolis, frente a Los Rubialillos 1 y 3, que cumplen la norma $\emptyset \geq 4\text{m}$ y por tanto se considerará su techumbre como plana y no como falsa cúpula.

Sin embargo, las prospecciones realizadas en los años 90, nos ponen de manifiesto el estado actual de destrucción de la necrópolis. La nueva información de carácter arquitectónico recogida aporta datos totalmente diferentes a los originarios de G. y V. Leisner (Cámara 1998: 813, Tab. 4): (Tabla 4).

El primer problema que destacamos es la falta de correlación en el terreno entre las sepulturas publicadas por los Leisner y las sepulturas fruto de las prospecciones de los años 90, por lo que se hace difícil saber qué medidas se correlacionan con las sepulturas de ambos trabajos. El estudio realizado de las fichas arqueológicas de estas prospecciones, archivadas en la biblioteca

del Departamento de Arqueología de la Universidad de Granada, recogen las cinco sepulturas como *tholoi*, pero sólo aseguran con fiabilidad uno, ALT-TA-110, debido al estado actual de destrucción del resto de los sepulcros. Se destaca el caso de ALT-TA-112 y ALT-TA-114 que presentan huellas de expolio, que en el caso de la última sepultura deformaron la cámara sepulcral, y un alto grado de destrucción, que comparten con ALT-AT-116 y ALT-TA-118 (este último totalmente destruido). Por tanto, la fiabilidad de la información presentada respecto a las cámaras funerarias es bastante baja.

5.3. Las necrópolis de Las Peñicas y El Tejar

De la misma forma que las necrópolis de Los Millares y Los Rubialillos, el conjunto de sepulturas de Las Peñicas y El Tejar fueron documentadas y excavadas por L. Siret y P. Flores, mientras que los Leisner estudiaron los materiales y publicaron de nuevo la información (Leisner y Leisner 1943). Ambas necrópolis se relacionan con el poblado Cerricos II, el cual se ubica en la parte central de Sierra Alhambilla en torno a las partes medias y bajas del Barranco de Huebro, sobre un espolón cortado por dos ramblas, lo que le confiere una situación estratégica, rodeado por pequeños fortines situados en el entorno, que controlan visualmente todo el Campo de Níjar. Las Peñicas se compone de cuatro sepulturas de corredor y cámara circular en buen estado, aunque según los hallazgos superficiales la necrópolis podría ser mayor. El Tejar, a 200 m de Las Peñicas, está formada por un grupo de once tumbas megalíticas de diversa tipología, desde cámaras circulares a pentagonales sin corredor, lo que nos permite documentar de nuevo la dualidad *tholos*-dolmen anteriormente comentada, además de

Sepultura	Ø cámara	Corte en la roca	Túmulo	Anillos	Corredor
Los Rubialillos 4	4,80 m	-	-	-	-
Los Rubialillos 5	4 m	-	-	-	-
Los Rubialillos 1	4,70 x 4,20 m	-	-	-	X
Los Rubialillos 2	3,60 m	No excavada	-	-	X
Los Rubialillos 3	4 m	-	-	-	X

Tabla 3: Características arquitectónicas de las sepulturas de la necrópolis de Los Rubialillos

Sepultura	Ø cámara	Corte en la roca	Túmulo	Anillos	Corredor
ALT-TA-110	3,80 x 3,60 m	-	> 8 x 8 m	-	X
ALT-TA-112	4,60 x 4,60 m	-	8,50 x 6,40 m	-	-
ALT-TA-114	3,40 x 2,90 m	-	12 x 9,50 m	-	-
ALT-TA-116	7,50 x 6 m	-	9,50 x 9,50 m	-	-
ALT-TA-118	6 X 5,80 m	-	7,40 x 7,20 m	-	-

Tabla 4: Características arquitectónicas de las sepulturas de Los Rubialillos

la posibilidad de tratarse de una necrópolis compartida por las poblaciones de las proximidades como Cerricos I (Haro 2004).

El principal problema que se plantea para la zona es la falta de estudios arqueológicos plenos así como la destrucción constante por casos de expolio y tractorización, al documentar la mayor parte de los asentamientos en terreno agrícola. De forma que no se han contabilizado más estudios sobre las necrópolis de la zona a excepción de varias prospecciones arqueológicas superficiales (Ramos 1987a, 1987b y 1990) que han permitido elevar el número de sepulturas de cada necrópolis, y los estudios sobre poblamiento (Haro 2004) y georrecursos (Carrión *et al.* 1992 y 1993, Haro *et al.* 2006). Por tanto, tenemos que señalar que la única información de carácter arquitectónico que disponemos se corresponde con la publicada por G. y V. Leisner, ya que los datos aportados por el BDI y las Cartas Arqueológicas Municipales sólo nos remiten la cuantía de los sepulcros documentados en prospecciones y otros estudios superficiales, así como su estado de deterioro y ubicación.

A pesar de ello, se puede realizar una aproximación a la presencia de las sepulturas de cubierta plana a través del análisis de la información de la que disponemos, de cara a dejar una línea de investigación futura para el resto de las sepulturas que componen las necrópolis del territorio, a partir de nuevos trabajos de campo que nos permitan recopilar el resto de la información.

En Las Peñicas, los Leisner distinguen tres "*rundgräber mit gang*" y para El Tejar o Rambla de La Tejera, un "*kuppelgrab*" y dos "*rundgräber mit gang*", junto con cuatro sepulturas más del "*Gruppe Nijar*", dos "*rundgräber ohne gang*" y dos "*rechteckige Grabkammer*" (Leisner y Leisner 1943) (Tabla 5):

La sepultura de mayor envergadura se corresponde con Las Peñicas 4, que según el diámetro de su cámara funeraria se clasifica como una sepultura de cubierta plana, frente a Las Peñicas 1 y 2, cuya techumbre es una falsa cúpula. No se ha documentado la existencia del resto de características arquitectónicas que nos

permitan realizar una afirmación exacta, ya que el estudio de las plantas y los perfiles no arroja información acerca de la presencia de anillos concéntricos, lajas de pizarra ni túmulos. Respecto a la necrópolis de El Tejar, se documentan tres *tholoi*, de los cuáles sólo uno presenta el túmulo, frente a dos sepulturas de cámara circular simples y dos sepulturas ortostáticas. Teniendo en cuenta la parcialidad de la información, probablemente las dos estructuras sin corredor lo hayan perdido debido a procesos de destrucción, expolio o erosión, o se trate de sepulturas adscritas a la Cultura de Almería, con posibles reutilizaciones durante el Calcolítico. Respecto a las sepulturas ortostáticas, solo están documentadas dos frente a las once iniciales que se recogen en los trabajos actualizados (Haro 2004).

6. ANÁLISIS SOCIAL DE LAS SEPULTURAS DE CUBIERTA PLANA

En trabajos anteriores (Calvín 2014) se procedió a realizar una aproximación al estatus social de todas las sepulturas de la necrópolis de Los Millares a través del estudio de los ajuares y su vinculación con los diferentes grupos sociales. En este caso, el estudio se va a centrar especialmente en las sepulturas de cubierta plana, de forma que se pueda obtener alguna explicación o teoría acerca de su presencia en las necrópolis del Sureste. Para poder elaborar este análisis se ha realizado un estudio de los ajuares documentados por G. y V. Leisner (1943). En los siguientes apartados se expone un breve análisis sobre la relación entre ajuares y arquitectura funeraria, haciendo especial hincapié en Los Rubialillos, Las Peñicas y El Tejar, y un breve repaso del estudio elaborado para Los Millares.

6.1. Las sepulturas de cubierta plana de Los Millares

Esta necrópolis destaca, no solo por la presencia de más de 80 sepulturas concentradas en el entorno del poblado, sino por la particularidad de que de ellas se puede recoger una lectura so-

Sepultura	Ø cámara	Corte en la roca	Túmulo	Anillos	Corredor
Las Peñicas 4	5,60 x 4,20 m	No excavada	-	-	X
Las Peñicas 1	3,10 x 3,30 m	No excavada	-	-	X
Las Peñicas 2	3,30 x 3 m	No excavada	-	-	X
Rambla de La Tejera 2	3,30 m	No excavada	-	-	X
Rambla de La Tejera 3	2,60 x 2,40 m	No excavada	4,50 m	-	X
Rambla de La Tejera 4	3,40 m	-	-	-	X
Los Cerricos 3	2 m	-	-	-	-
Los Cerricos 4	1,20 m	-	-	-	-
Cerro do Castillo 6	Rectangular	-	-	-	-
Cerro do Castillo 7	Rectangular	-	-	-	-

Tabla 5: Características arquitectónicas de las sepulturas de las necrópolis de La Peñicas y El Tejar.

bre las diferencias sociales, entre clanes o linajes familiares, no por el número de inhumados o por diferencias cronológicas como defendieron los Leisner (Leisner y Leisner 1943), sino por las diferencias entre los ajuares que en ellas se documentan (Chapman 1991). Se distinguen cuatro grandes niveles según el tipo de ajuar (Cámara y Molina 2005:60, Afonso *et al.* 2011:307):

1. Nivel A, tumbas de primer nivel, que ocupan una posición central dentro del conjunto, y cuyo ajuar se compone de armas metálicas, puñales y puntas de flecha de sílex, cerámica decorada (simbólica y pintada), vasos de piedra, elementos de marfil y numerosos ídolos, además de áreas ceremoniales cerradas y recintos con betilos.
2. Nivel B, se diferencia poco del primero, con elementos relevantes como objetos metálicos, puñales, abundantes puntas de flecha de sílex, objetos de marfil y piedra, y recintos con betilos, nichos y divisiones de la cámara.
3. Nivel C, que puede ofrecer recintos de betilos, elementos metálicos y cerámica decorada, aunque de manera mucho más reducida y escasa.
4. Nivel D, destaca por la ausencia de objetos metálicos. A veces encontramos cerámica decorada, pero hay que decir que en su mayor parte se trata de cerámica campaniforme, lo que sugeriría diferencias temporales.

Y cuatro conjuntos de agrupaciones de sepulturas según el emplazamiento: el grupo central, el grupo septentrional, el grupo noroccidental y el grupo suroccidental. Normalmente dentro de

cada grupo destaca una sepultura de nivel A, con tendencia a situarse cerca del poblado, y rodeada de sepulturas de nivel B, las cuales se rodean también de sepulturas de menor nivel (C y D) (Calvín 2014: 8).

El mapa (Fig. 12) nos muestra un claro predominio de sepulturas de falsa cúpula frente a las de cubierta plana. B. Blance (1971) atribuyó esta clara desproporción a la idea de que las sepulturas de cubierta plana estarían relacionadas con aquellos grupos sociales de mayor nivel, sin embargo hay que tener en cuenta que la mayor parte de las tumbas documentadas no se han podido señalar en el mapa ya que solo pudieron correlacionarse las publicadas por M. Almagro y A. Arribas (1963). La siguiente tabla nos indica a qué grupo pertenecen todas (Calvín 2014, Tab. 6) (Tabla 6):

La idea de B. Blance no llega a confirmarse del todo, ya que a pesar de que encontramos sepulturas de cubierta plana muy ricas, hay un gran número dentro de los grupos sociales de menor riqueza, por lo que la dualidad en la necrópolis de las sepulturas de falsa cúpula y cubierta plana no respondería finalmente a un arquetipo social. Si bien se puede afirmar que las sepulturas pertenecientes a los grupos A y B poseen un mayor tamaño de la cámara sepulcral y en los túmulos, frente al resto, indicativo de la ostentación del poder y la propaganda social respecto al resto de la población millarensis (Calvín 2014).

6.2. Las sepulturas de cubierta plana de Los Rubialillos

Es interesante que esta necrópolis apenas haya aportado algún ajuar similar a los de Los Millares o Las Peñicas. Probablemente

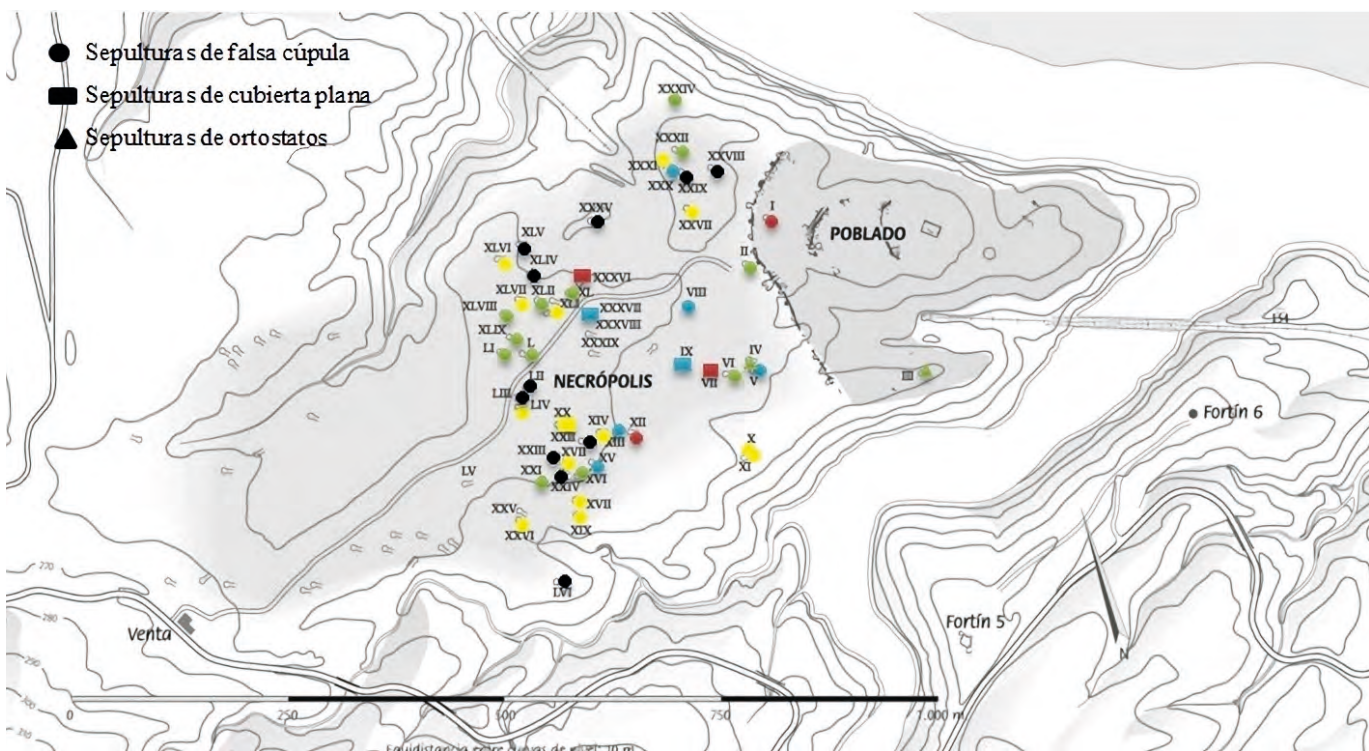


Figura 12: Distribución arquitectónica de las sepulturas correlacionadas e identificadas de la necrópolis de los Millares: en rojo sepulturas de nivel A, azul nivel B, verde nivel C y amarillo nivel D

Nivel A	Nivel B	Nivel C	Nivel D
LM 40/XXXVI	LM 12/XXXVII	LM 57	LM XX
LM 7/VII	LM 5/IX	LM 54	LM 73
Loma de la Rambla de Huéchar 2			LM 53
			LM 70
			LM 65

Tabla 6: Clasificación de las sepulturas de cubierta plana según su nivel social

desde que fueron excavadas por primera vez a finales del siglo XIX por L. Siret y P. Flores, Los Rubialillos han sido objeto de expolio y destrucción, lo que ha dificultado la lectura posterior de la cultura material mueble. Los Rubialillos 4 apenas presenta ajuar, sólo un par de puntas de flecha de base cóncava y un par de puñales retocados de sílex, junto con un hacha de cobre, un fragmento de punzón de hueso, un ídolo de alabastro y escasos restos fragmentados de cerámica. Los Leisner no contabilizan el número de enterramientos pero señalan la presencia de fuego, lo que podría ser indicativo de un fuego ritual, es decir, la cremación de la sepultura tras su colmatación, para su posterior reutilización (Olaría 1976, Lorrio y Montero 2004, Cámara y Molina 2005). Los Rubialillos 5 no presenta ajuar, pero sí algunos restos de esqueletos, al igual que Los Rubialillos 1, aunque ésta conserva restos de agujas en hueso y fragmentos de varios vasos cilíndricos y globulares (Fig.13).

Los Rubialillos 2, sin embargo, destaca por ser la que mayor ajuar presenta, con abundantes puntas de flecha (trapezoidales, de base cóncava, etc.) y restos de puñales de sílex, así como algunos punzones de hueso y una placa de pizarra perforada. No presenta cerámicas, pero sí una especie de hoyos en ambos la-

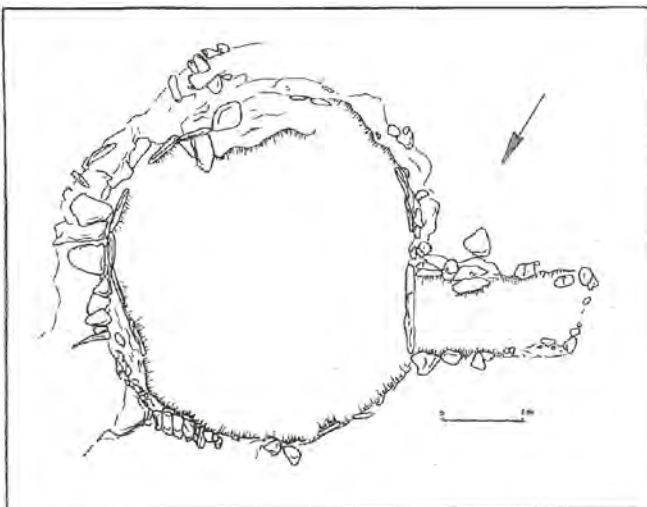


Figura 13: Planta de ALT-TA-110 de Los Rubialillos (Alcáraz et al. 1986: 221)

dos de la cámara sepulcral donde documentaron restos de huesos indeterminados quemados. Nos remitimos al mismo uso del fuego ritual que Los Rubialillos 4, si bien parece ser que los restos calcinados pudieron enterrarse en estos hoyos en lugar de ser trasladados a un osario o desechados de otra manera. Por último, Los Rubialillos 3, sólo presenta fragmentos de hachas de cobre y restos de individuos inhumados (Leisner y Leisner 1943).

Respecto a esta necrópolis, y atendiendo a los casos de expolio y destrucción ya comentados, es difícil establecer una relación entre tipología arquitectónica y estatus social, debido a la dificultad de realizar una lectura de la cultura material y las características arquitectónicas. Sin embargo sí se puede establecer una vinculación entre el tamaño de la cámara sepulcral con el del túmulo gracias a los datos obtenidos por las prospecciones de los años 90, a excepción de ALT-TA-114, aunque recordamos la deformación de la cámara sepulcral, lo que probablemente haya influenciado en la toma de medidas. Por tanto, se podría barajar la posibilidad de que las sepulturas de cubierta plana, tuvieran un túmulo mayor, símbolo de poder y propaganda social, pero repetimos, la fiabilidad en este caso es baja.

6.3. Las sepulturas de cubierta plana de Las Peñicas y El Tejar

En el caso de las necrópolis de Las Peñicas y El Tejar, se reproduce una dualidad similar a la de los Millares. En el conjunto de Las Peñicas, predominan sepulturas de mayor tamaño y riqueza material. Este es el caso de la sepultura de cubierta plana, Las Peñicas 4, que además de ser la de mayor tamaño es la que posee uno de los mejores ajuares. En ella se han documentado 100 inhumaciones con restos de hachas pulimentadas, puñales con lengüeta de sílex, puntas de flecha de tipología variada (romboidales, de base cóncava, de hueso etc.), ídolos falange y punzones de hueso, numerosas cerámicas y conchas; mientras que en Las Peñicas 1, solo se han documentado 80 individuos y un ajuar escaso con restos de un puñal de sílex, una aguja de hueso y algo de cerámica fragmentada, pero que cuenta con restos de un alfiler y un hacha de cobre. Respecto a Las Peñicas 2, el ajuar es bastante pobre, con

Si bien, las teorías respecto a su cronología y utilización pueden ser múltiples, en el primer caso se deja una línea abierta a la investigación futura que probablemente arroje resultados singulares, sobre todo si se utiliza otro tipo de datación, ya que en el caso del resto de las necrópolis como la de Los Rubialillos, Las Peñicas y El Tejar, no resultaría viable el método empleado en Los Millares, al no constatar presencia de cerámica simbólica ni campaniforme.

La escasez de estas sepulturas podría vincularse a aspectos desde cronológicos hasta sociales, pudiendo constituirse como símbolo de un linaje familiar o una tradición funeraria recogida por un segmento de la élite gobernante. En cualquier caso, por ahora son meras hipótesis, que se irán resolviendo con el continuo análisis arquitectónico de las tumbas calcolíticas del sureste peninsular.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos de la Consejería de Innovación y Empresa de la Junta de Andalucía (HUM-061658) y del Ministerio de Ciencia e Innovación (HAR2016-80057-P).

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA MARTÍNEZ, P., CRUZ-AUÑÓN BRIONES, R. (1981): Los enterramientos de las fases iniciales en la Cultura de Almería, *Habis* 12, Sevilla, 1981, pp. 273-360.
- AFONSO MARRERO, J.A., CÁMARA SERRANO, J.A., MARTÍNEZ, G., MOLINA GONZÁLEZ, G. (2011): Objetos en materias primas exóticas y estructura jerárquica de las tumbas de la necrópolis de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería, España), Exploring Time and Matter in Prehistoric Monuments: Absolute Chronology and Rare Rocks in European Megaliths (L. García Sanjuán, C. Scarre, D. Wheatley, Eds.), *Menga: Revista de Prehistoria de Andalucía*, nº Extra 1, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 295-333.
- AFONSO, J. A., CÁMARA, J. A., HARO NAVARRO, M., MOLINA, F., MONTUFO, A. M., SALAS, F.E., SÁNCHEZ, I., SPANEDDA, L. (2008): Tipología y seriación en el megalitismo granadino. El caso de Gorafe. *IV Congreso del Neolítico Peninsular: 27-30 de noviembre de 2006* / coord. por Mauro S. Hernández Pérez, Jorge A. Soler Díaz, Juan Antonio López Padilla, Vol. 2, pp. 64-76.
- ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.M., CASTILLA, J., HITOS, M.A., MALDONADO, G., MÉRIDA, V., RODRÍGUEZ, F.J., RUIZ, M^a.V. (1994): Prospección arqueológica superficial en el Pasillo de Tabernas. Primeros resultados y perspectivas metodológicas, *Origens, estruturas e relações das Culturas calcolíticas da Península Ibérica (Actas das I Jornadas Arqueológicas de Torres Vedras 3-5 Abril 1987)*, (M. Kunst. Coord.), *Trabalhos de Arqueologia* 7, Lisboa, pp. 217-223.
- ALMAGRO BASCH, M. (1959): La primera fecha absoluta para la cultura de Los Millares a base de C14, *Ampurias XXI*, Barcelona, 1959, pp. 249-251.
- ALMAGRO BASCH, M., ARRIBAS PALAU, A. (1963): *El poblado y la necrópolis megalítica de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería)*, Biblioteca Praehistorica Hispanica III, Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M.J. (1973): *Excavaciones arqueológicas: El Barranquete*, Acta Arqueológica Hispanica VI, Madrid, 1973.
- (1976): Memoria de las excavaciones en el yacimiento de Tarajal (Almería), *Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria* 5, Madrid, pp. 193-198.
- (1977): El recientemente destruido poblado de "El Tarajal", XIV *Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria, 1975)*, Zaragoza, pp. 305-318.
- ARANDA JIMÉNEZ, G., LOZANO MEDINA, A. (2014): The chronology of megalithic funerary practices: a Bayesian approach to Grave 11 At El Barranquete necropolis (Almería, Spain). *Journal of Archaeological Science* 50, pp. 369-382.
- ARRIBAS PALAU, A., MOLINA GONZÁLEZ, F. (1987): New Bell Beaker discoveries in the Southeast Iberian Peninsula, Bell Beaker discoveries of the western Mediterranean. Definition, interpretation, theory and new site data. *The Oxford International Conference* (W.H. Waldren, R.C. Kennard, Eds.), BAR International Series 331 (I), Oxford, pp. 129-146.
- ARRIBAS PALAU, A., MOLINA, F., SAEZ, L., TORRE, F. de la, AGUAYO, P., NÁJERA, T. (1979): Excavaciones en Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería), *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 4, Granada, 1979, pp. 61-109.
- BLANCE, B. (1961): Early Bronze Age colonist in Iberia. *Antiquity Publications* 35, pp. 192-202.
- (1971): *Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel*, S.A.M. 4, Berlín, 1971.
- BERZOSA BLANCO, L. (1987): Estudio de las sepulturas megalíticas de Tabernas (Almería), *Trabajos de Prehistoria* 44, Madrid, 1987, pp. 147-170.
- BOSCH GIMPERA, P. (1944): *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*, Imprenta Universitaria, México.
- (1969): La Cultura de Almería, *Pyrenae* 5, Barcelona, pp. 47-93.
- CALVÍN VELASCO, M^a. E. (2014): Estudio, análisis y valoración social de la necrópolis calcolítica de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería), *@rqueología y Territorio* 11, pp. 1-13.
- CÁMALICH MASSIEU, M^a.D., MARTÍN, D., GONZÁLEZ, P., RODRÍGUEZ, A.C., MARRERO, M., MEJÍAS, J.C. (2010): Los inicios de la Prehistoria Reciente en Almería. Estado de la cuestión. *Os ultimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do norte de Marrocos. Promontoria Monográfica* 15, Faro, pp. 131- 136.
- CÁMARA SERRANO, J.A. (1998): *Bases teóricas y metodológicas para el estudio del ritual funerario utilizado durante la Prehistoria Reciente en el sur de la Península Ibérica*, Tesis Doctoral Microfilmada, Universidad de Granada, Granada, 1998.
- (2001): *El ritual funerario en la Prehistoria Reciente en el Sur de la Península Ibérica*, BAR International Series 913, Oxford.

- (2004): Ideología y ritual funerario en el Neolítico Final y Calcolítico del Sudeste de la Península Ibérica, *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social V* (2002), Cádiz, 2004, pp. 125-166.
- (2008): Biografía de un concepto. *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico I*, Año nº 67, Especial I, pp. 68-71.
- CÁMARA SERRANO, J. A., MOLINA GONZÁLEZ, F. (2002a): El fenómeno megalítico (paisaje 86), *Nueva Historia de España. La Historia en su lugar. T. IX. De la restauración a la segunda república (1874-1936)*, Planeta, Barcelona, pp. 245-252.
- (2004): El Megalitismo en el sureste de la Península Ibérica. Ideología y control territorial, *Mainake XXVI. Los enterramientos en la Península Ibérica durante la Prehistoria Reciente* (I. Marqués, M^a. C. Gontán, V. Rosado, Coords.), Málaga, 2004, pp. 139-163.
- (2006): Selection of data, determinism and scientific relevance in interpretations of social development in the Late Prehistory of the Iberian Southeast. *Social Inequality in Iberian Late Prehistory*, (P. Díaz del Río, L. García Sanjuán, eds.), BAR International Series 1525, Oxford, pp. 21-35.
- (2015): Implantación, diversidad y duración del Megalitismo en Andalucía, *Actas del V Congresso do Neolítico Peninsular (Lisboa, 7-9 de abril de 2011)* (V. Gonçalves, M. Diniz, A.C. Sousa, Eds.), Coleção Cascais, Tempos Antigos 4, Câmara Municipal, Cascais, pp. 560-571.
- CÁMARA SERRANO, J.A., MOLINA GONZÁLEZ, F., ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.M. (2010): El Megalitismo en el Sudeste de la Península Ibérica. Propuestas de análisis territorial, *Actas del Congreso Internacional sobre Megalitismo y otras manifestaciones funerarias contemporáneas en su contexto social, económico y cultural* (J. Fernández Eraso, J.A. Mujika Alustiza, Eds.), Munibe Suplemento 32, San Sebastián, 2010, pp. 324-340.
- CÁMARA SERRANO, J.A., SPANEDDA, L., MOLINA GONZÁLEZ, F. (2018a): Exhibición y ocultación de las diferencias sociales en el ritual funerario calcolítico. *Acción formativa de Doctorado*, (M. Espinar Moreno, coord.), *Libros EPCCM Estudios 23*, Universidad de Granada, pp. 37-92.
- CÁMARA SERRANO, J. A., MOLINA GONZÁLEZ, F., PÉREZ BAREAS, C., SPANEDDA, L. (2018b): Una nueva lectura de las fortificaciones calcolíticas del Cerro de la Virgen de Orce (Orce, Granada, España), *Ophiussa*, 2, Universidad de Lisboa, pp. 25-37.
- CÁMARA, J. A., ALCARAZ, F. M., MOLINA, F., MONTUFO, A. M., SPANEDDA, L. (2014): Monumentality, visibility and routes control in Southeastern Iberian megalithic sites. *BAR International Series 2625*, Oxford, pp. 89-105.
- CÁMARA, J.A., SÁNCHEZ, R., RIQUELME, J.A., MARTÍN-FLÓREZ, S., AFONSO, J.A., PAU, C., GARCÍA, M.F., NICAS, J., SPANEDDA, L., GONZÁLEZ, A., JIMÉNEZ, S.A., LAFFRANCHI, Z. (2016): Culte aux ancêtres dans la période chalcolithique de la Péninsule Ibérique? Le sacrifice d'animaux, la circulation des restes humains et la différence de traitement entre hommes et femmes dans les tombes du site archéologique à «Marroquies» (Jaén, Espagne) trouvées dans les fouilles de la «Tranche 3» du système du tramway, *L'Anthropologie* 120, pp. 145-174.
- CARA BARRIONUEVO, L., RODRÍGUEZ, J.M^a. (1984): Análisis de distribución espacial de las comunidades megalíticas en el valle del río Andarax (Almería), *Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos 3* (Teruel, 1984). *Arqueología Espacial 3*, Del Epipaleolítico al Bronce Medio, Teruel, 1984, pp. 53-75.
- (1989): Fronteras culturales y estrategias territoriales durante el III Milenio A.C. en el Valle Medio y Bajo del Andarax (Almería). *Fronteras. 3er Coloquio Internacional de Arqueología Espacial (Teruel, 1989)*. *Arqueología Espacial* 13, Teruel, 1989, pp. 63-76.
- CARRIÓN, F., ALONSO, J.M., RULL, E., CASTILLA, J., CEPRIÁN, B., MARTÍNEZ, J.L., MANZANO, A., (1992): Georrecursos y sistemas de aprovisionamiento de rocas por las comunidades de la Prehistoria Reciente en el SE de la Península Ibérica. Campaña de 1992, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II, Sevilla, pp. 11-17.
- CARRIÓN, F., ALONSO, J.M., RULL, E., CASTILLA, J., CEPRIÁN, B., MARTÍNEZ, J.L., HARO, M., MANZANO, A. (1993): Los recursos abióticos y los sistemas de aprovisionamiento de rocas por las comunidades prehistóricas del SE de la Península Ibérica durante la Prehistoria Reciente, *Investigaciones Arqueológicas de Andalucía. Proyectos 1985-1992*. Huelva, pp. 295-305.
- CASTRO, P., LULL, V., MICÓ, R. (1996): Cronología de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica y Baleares (c. 2800-900 cal ANE), *BAR International Series 652*, Oxford.
- CHAPMAN, R.W. (1991): *La formación de las sociedades complejas. La Península Ibérica en el marco del Mediterráneo Occidental*, Crítica, Barcelona.
- CHILDE, V. G. (1968): *Los orígenes de la civilización europea*. Ciencia Nueva, Madrid.
- CRUZ-AUÑÓN BRIONES, R. (1983-84): Ensayo tipológico para los sepulcros eneolíticos andaluces, *Pyrenae 19-20* (1983-184), Barcelona, pp. 47-76, pp. 72-73.
- DANIEL, G. (1967): Northmen and Southmen. *Antiquity* 41, pp. 313-317.
- (1980): Megalithic monuments. *Scientific American* 243, nº 1, pp. 78-91.
- DELIBES DE CASTRO, G., FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., FERNÁNDEZ-POSSE, M^a.D., MARTÍN, C. (1985): Almizaraque (Cuevas de Almazora, Almería), XVII *Congreso Nacional de Arqueología (Logroño, 1983)*, Zaragoza, 1985, pp. 221-232.
- (1986): El poblado de Almizaraque, *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, Sevilla, 1986, pp. 167-177.
- ESCORIZA MATEU, T. (1991-92): La formación social de Los Millares y las "producciones simbólicas", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 16-17, Granada, pp. 133-165.

- GARCÍA SÁNCHEZ, M., SPANHI, J. C., (1959): Sepulcros megalíticos de la región de Gorafe (Granada), *Archivo de Prehistoria Levantina VIII*, Valencia, pp. 43-113.
- GARCÍA SANJUÁN, L. (2008): Muerte, tiempo, memoria. Los megalitos como memoriales culturales. *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, Año nº 16, nº 67, pp. 34-45.
- GUSI I JENER, F. (1986): El yacimiento de Terrera Ventura (Tabernas) y su relación con la Cultura de Almería, *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, Conserjería de Cultura, Sevilla, pp. 192-195.
- (1988): *Un poblado del grupo cultural de Los Millares: Terrera Ventura (Tabernas-Almería). Ensayo de aplicación de un modelo teórico socio-económico prehistórico en el Sudeste peninsular*. Tesis doctoral, Universidad de Granada.
- GUSI I JENER, F., OLARIA, C. (1991): *El poblado neoeolítico de Terrera Ventura (Tabernas, Almería)*. Excavaciones Arqueológicas en España 160, Madrid.
- HARO NAVARRO, M. (2004): El poblamiento durante la Prehistoria Reciente en el Campo de Níjar (Almería), *@rqueología y Territorio*, nº 1, pp. 51-65.
- HARO NAVARRO, M., CARRIÓN MÉNDEZ, F., GARCÍA GONZÁLEZ, D. (2006): Territorio y georrecursos en el Cabo de Gata (Níjar, Almería) durante la Edad del Cobre. *Sociedades prehistóricas, recursos abióticos y territorio* (coord. G. Martínez, A. Morgado, J. A. Afonso), pp. 315-326.
- LEISNER, G., LEISNER, V. (1943): *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden*, Römisch-Germanische Forschungen 17, Berlin. 1943.
- (1951): Antas do Concelho de Reguengos de Monsaraz. *Materiais para o estudo da Cultura Megalítica em Portugal*, Lisboa.
- LORRIO ALVARADO, A.J., MONTERO RUIZ, I. (2004): Reutilización de sepulcros colectivos en el Sureste de la Península Ibérica: la colección Siret, *Trabajos de Prehistoria* 61:1, Madrid, 2004, pp. 99-116.
- LOZANO MEDINA, A., (2011): Arquitectura funeraria de falsa cúpula (tipo tholoi): Estado actual de la investigación en Andalucía, *Trabajos de Investigación Fin de Máster*, Universidad de Granada, Granada.
- (2017): *La cronología y temporalidad del fenómeno megalítico del sureste de la península Ibérica*. Tesis doctoral, Univ. De Granada.
- LOZANO MEDINA, A., ARANDA JIMÉNEZ, G. (2018): Long-lasting sacred landscapes: The numerical chronology of the megalithic phenomenon in south-eastern Iberia. *Journal of Archaeological Science: Reports* 19, pp. 224-238.
- MALDONADO, M^a. G., MOLINA, F., ALCARAZ, F.M., CÁMARA, J.A., MÉRIDA, V., RUIZ, V. (1991-92): El papel social del Megalitismo en el Sureste de la Península Ibérica. Las comunidades megalíticas del Pasillo de Tabernas, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 16-17, Granada, pp. 167-190.
- MOLINA GONZÁLEZ, F. (1988): El Sudeste. El Calcolítico de la Península Ibérica, (G. Delibes, M. Fernández-Miranda, A. Martín, F. Molina)], *Congresso Internazionale L'Età del Rame in Europa (Viareggio, 15-18 Ottobre, 1987)*, (AA.VV.), *Rassegna di Archeologia* 7, Firenze, pp. 256-262.
- (1991): Proyecto Millares (Los inicios de la metalurgia y el desarrollo de las comunidades del Sudeste de la Península Ibérica durante la Edad del Cobre), *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989:II*, Sevilla, pp. 211-213.
- MOLINA GONZÁLEZ, F., ARRIBAS PALAU, A. (1993): Proyecto: Millares (Los inicios de la metalurgia y el desarrollo de las comunidades del Sureste de la Península Ibérica durante la Edad del Cobre), *Investigaciones arqueológicas en Andalucía 1985-1992. Proyectos* (Huelva, 1993), (J.M. Campos, F. Nocete, Coords.), Consejería de Cultura, Huelva, pp. 311-315.
- MOLINA GONZÁLEZ, F., CÁMARA SERRANO, J. A. (2002): El Calcolítico y la cultura de Los Millares (paisaje 4), *Nueva Historia de España. La Historia en su lugar. T. I. Los albores de la Historia (desde los orígenes hasta el S. III a.C.)*, Planeta, Barcelona, pp. 139-150.
- (2005): Guía del yacimiento arqueológico Los Millares, *Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales*, Consejería de Cultura. Junta de Andalucía, Sevilla.
- (2006): La Prehistoria, *Historia de Andalucía 1. La Antigüedad: del poblamiento a la madurez de los tiempos antiguos*, (M. Bendala Galán, Dir.), Planeta-Fundación José Manuel Lara, Barcelona-Sevilla, pp. 22-81.
- (2009): Almería, *Las grandes piedras de la Prehistoria. Sitios y Paisajes Megalíticos de Andalucía* (L. García Sanjuán, B. Ruiz González, Coords.), Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Antequera, pp. 32-54.
- (2010): Los Millares y su dominio sobre el valle del Andarax. *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 73, pp. 60-65.
- MOLINA GONZÁLEZ, F., CONTRERAS CORTÉS, F., CÁMARA SERRANO, J. A. (2002): Horizontes culturales versus formaciones sociales en la Prehistoria Reciente del Sureste y la Alta Andalucía. *Primi Popoli d'Europa. Proposte e riflessioni sulle origini della civiltà nell'Europa Mediterranea. Atti delle Riunioni di Palermo (14-16 ottobre 1994) e Baeza (Jaén) (18-20 dicembre 1995)*, *All'Insegna del Giglio*, Firenze, pp. 239-247.
- MOLINA, F., CÁMARA, J. A., AFONSO, J.A., NÁJERA, T. (2014): Las sepulturas del Cerro de la Virgen (Orce, Granada). Diferencias cronológicas y sociales. *Revista Atlántica-Mediterránea* 16, pp. 121-142.
- OBERMAIER, H. (1919): *El dolmen de Matarrubilla (Sevilla)*. Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 9.
- OLARIA PUYOLES, C. (1976): *Dos nuevas tumbas megalíticas en Almería: el ritual funerario en la Cultura de los Millares y su problemática de interpretación*. Diputación de Cáceres, Servicios Culturales.
- RAMOS DÍAZ, J. R. (1987a): Prospección arqueológica superficial en la Comarca de Níjar (Almería). Fase I 1985. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II, Sevilla, pp. 67-70.

- (1987b): Memoria de la prospección arqueológica superficial en la Comarca de Níjar (Almería). Fase II. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1986, II, Sevilla, pp. 84-86.
- (1990): Prospección arqueológica superficial en la Comarca de Níjar (Almería). Fase III. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987, II, Sevilla, pp. 81-83.
- SCHÜLE, W. (1986): "El Cerro de la Virgen de la Cabeza, Orce (Granada). Consideraciones sobre su marco ecológico y cultural. En *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, Consejería de Cultura. Sevilla, pp. 208-220.
- SIRET, L. (1999): *España Prehistórica, Del Neolítico al Bronce* (L. Siret, H. Siret), Colección Luis Siret de Arqueología 6, Almería.
- SPANEDDA, L., ALCARAZ, F.M., CÁMARA, J.A., MOLINA, F., MONTUFO, A.M. (2015): Demografía y control del territorio entre el IV y el III Milenios a.C. en el Pasillo de Tabernas (Almería, España). En Gonçalves, V.S., Diniz, M., Sousa, A.C. (eds.). *5º Congresso do Neolítico Peninsular: Actas. Lisboa: Centro do Arqueologia da Universidade de Lisboa, Estudos & Memórias 8*, pp. 359-368.
- TOPP, C., ARRIBAS PALAU, A. (1965): A survey of the Tabernas material lodged in the Museum of Almería. *Bulletin of the Institute of Arqueology, University of London* 5, pp. 69-89.